

A los militantes del partido

SE LES RECUERDA

que la próxima asamblea general de la Sesión de San José será el viernes próximo a las 7 de la noche en el "Salón Vives". No entrará quien no tenga su carnet al día con estampillas rojas o azules.

El Srio. General

A PARTIDO DE CORREOS No. 1356

AÑO IV

DIRECTORES: COMITÉ CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA — EDITOR: AURELIANO GÓMEZ

SAN JOSE, C. R., 10 DE FEBRERO DE 1935

PRECIO: DIEZ CENTIMOS

NUM. 127

EDITORIAL

Víctor Julio Arias fue destituido de su cargo de Visitador de Escuelas por haber lastimado la susceptibilidad al tiranuelo de Fomento

Los periódicos habían venido informando de que la destitución del Visitador de Escuelas del circuito de Grecia, Víctor Julio Arias, obedecía a «falta de respeto» a uno de los Ministros. No se nombraba a éste ni se decía en qué había consistido la irreverencia. Pero en «La Tribuna» de uno de estos días dijo Arias que por estar en Costa Rica, y no en Venezuela, en vez de cortarle la cabeza le cortaron el rabo. Esta nueva irreverencia colmó la paciencia presidencial; y desde Bonilla, don Ricardo envió orden al imponente Muñozito de dar a los diarios la documentación del *affaire*.

Ha resultado lo que se presumía: el Ministro intolerante, que ha destituido a Arias con un chisme de comadre malhumorada, es León Cortés. Este hombre de mentalidad pretoriana, conserva desde los días en que fué Comandante en Alajuela de los Tinoco un gusto no disimulado por los fórmulas arbitrarias, por los procedimientos inquisitoriales, por la destitución, la cárcel y el palo. Su odio contra el magisterio, contra el maestro de escuela, es también tradicional. El que ya hizo destituir a Víctor Julio Arias, como ya hizo destituir a Arnoldo Ferreto, es el mismo que envió desde Puntarenas un fervoroso telegrama de felicitación a Joaquín Tinoco, cuando a sablazo y tiros disolvió su canalla armada la manifestación de maestros y estudiantes del 15 de noviembre de 1917.

Los hechos determinados de la destitución de Arias se desarrollaron así, a juzgar por los documentos dados a la prensa por la propia Casa Presidencial:

León Cortés designó para la jefatura de la colonia Agrícola de Toro Amarillo a su paradero fiel, Trinidad Araya. Según parece, ese puesto había sido ofrecido por la municipalidad de Grecia a Mejía Villegas, quien activamente había trabajado para la organización de la colonia. Como es sabido, digamos entre paréntesis, estas colonias son organizadas siempre por una persona o un grupo de personas deseosas de obtener nombramiento de jefe de ellas, y hacerse así una modesta teta de la ubre presupuestal). De la actitud del Ministro de Fomento, protestó un grupo de vecinos de Grecia y entre ellos, el visitador de Escuelas Víctor Julio Arias, quien rechazó esta frase antes de estampar su firma el memorial. «En mi vida he visto injusticia mayor que la cometida en el recomendado Mejía Villegas». Y firmó. No sólo el memorial, sino renuncia forzosa. Esta frase tan inofensiva lo ilicó al presidente de «dura e irrespetuosa», de complacer la irascibilidad biliar de su Ministro de Fomento. Y como consecuencia de ella, Arias fué puesto por el presidente entre la disyuntiva de humillárselo a León Cortés, pidiéndole renuncia, o irse de su puesto. Dijo sí lo último.

Los documentos que comentamos no sólo revelan, una vez más, la mentalidad pretoriana, ubicista, del macizo Fomento. También traen datos muy interesantes, valiosos sobre todo por la fuente de donde provienen, acerca del concepto que de la administración pública tiene la clase gobernante. Ese concepto no es otro que el «botín a repartir», como lo vamos a demostrar seguidamente.

En su respuesta a un grupo de vecinos de Grecia, que solicitaban la restitución a su puesto visitador de escuelas depuesto, el Presidente recordó historia los antecedentes de su vinculación política con Arias. Llegó a él, durante la primavera de 1932, con dos padrinos valiosos: Félix Alvarado y Julio Acosta. Solicitaba pues una papeleta diputadil de Alajuela. No pudo conseguirlo entonces y se le dió, con dos años de retraso, un puesto en las papeletas del Radical Nacional para las elecciones de medio año. Cuando ese momento llegó, según nos dice el Presidente, «se le brindó el cuarto lu-

En esta cuestión de límites con Panamá, es posible que anden enredados intereses de Compañías Petroleras y de grandes Fábricas de Materiales de Guerra

(Denuncias sensacionales de un escritor norteamericano)

De nuevo se agita por la prensa la cuestión de límites con Panamá, como lo hemos dicho ya en estas columnas.

En la semana que termina, la «gran prensa» ha fatigado sus anotarios con informaciones en ese sentido. Los periódicos han abierto encuestas y reportado personajes. Ha habido actitudes de una patriotería que reclama los cobantes y la bandera, como la de Gerardo Fernández Mora, quien increpa a los costarricenses por «haber nacido con lujuras». No han faltado las poses expectaculars como la de Arturo Volio, al informar que la honorable Cámara visitará en terreno hasta La Cuesta a formarse juicio sobre el terreno. En cambio, nunca oímos a Mora Fernández echar en cara a los hombres costarricenses los fustanes que llevan en la conciencia, cuando a vista y paciencia de todo el mundo. La United Fruit Co., no satisfecha con la zona del Atlántico, le echaba la garra a la del Pacífico. Entonces, tampoco Volio habló de llevar en cuero a la honorable Cámara a ver lo que estaba acarando legalmente la United. Tampoco la Municipalidad de Cartago se ha manifestado alarmada y ha incitado a corpora-

raciones análogas a que se están dando la vida es por los opongan a toda compensación de tierras con Panamá a base de la cesión de costas costarricenses. Menos mal que en la Municipalidad de Cartago si se levantó una voz para protestar de la usurpación correcta que de nuestras mejores tierras hacia la Compañía bananera.

Una vez más, incitamos al pueblo costarricense y al panameño a no dejarse engañar ni con los gritos de los patriotas, ni con los llamamientos a la matanza que les hagan los respectivos gobiernos. Véanse en el espejo de la Guerra del Chaco, en la que desdese hace ya tres años se están asesinando miles de hombres y del modo más cruel. Los gobernios de Bolivia y Paraguay, titulares de la Standard Oil y de la Royal Dutch-Shell, respectivamente, han lanzado a sus pueblos a la matanza, haciéndoles creer que iban a dar la victoria a la PATRIA, por la DEMOCRACIA y por la CULTURA. Y este asesinato gigantesco puso en manos de especuladores sin conciencia, casi todos ellos entusiastas patriotas, muchos millones de utilidades. Fueron estos los más desprendidos contribuyen-

tes para monumentos al Solny, han dado testimonio de estás compras de conciencias de gobernantes políticos y a los y medianos jefes de ejércitos.

Nosotros nos preguntamos: ¿qué intereses andan ahora en juego en este asunto de fronteras entre Panamá y Costa Rica? ¿Qué agentes de casas de armamentos que necesitan vender su material bélico se deslizarán muy corteses entre los altos funcionarios de Costa Rica y de Panamá, ofreciéndoles un tanto por cierto por el elemento de muerte que logren vender? Posiblemente tales agentes serán declarados extranjeros indescubrables. Y cada país querrá estar mejor armado que su enemigo y de ese modo se impedirá que se dieran a la publicidad nombres muy honorables envueltos en la indecente negociación.

Por ejemplo, C. K. Davis,

de la Remington Arms Company y H. J. Monaghan, de la Westchester Rifle Company, han dado testimonio de estás compras de conciencias de gobernantes políticos y a los y medianos jefes de ejércitos.

Este escándalo fijado por la patriotería, nos mitiva a traducir algunos párrafos de la bien conocida obra de Ludwell Denny: «WE FIGHT FOR OIL» («Peleamos por petróleo»).

Son unos párrafos reveladores de cómo la mano de los yanquis y de los ingleses adueñaron moviendo los hilos de la tragedia de Coto.

Ludwell Denny está lejos de ser un comunista; es un periodista bien conocido que ha sido corresponsal de THE NATION en Europa, en el Oriente y en Rusia. Denny es un periodista de larga experiencia en Washington, especialmente en el campo de la política extranjera y de las relaciones internas. En esta obra nos alumbran los oscuros y temibles recovecos del mundo del petróleo, cuyos problemas, según opinión de astutos observadores, sólo se resolverán por una guerra más terrible que la de 1914.

LA SENSACIONAL DENUNCIA:

Vamos a ver como el francés Pierre L'Espagnol de la Transmisiones de las principales comunicaciones británicas en el mar de las Antillas en su libro «La lucha mundial por el petróleo».

La Anglo-Persian Oil (compañía petrolera británica) ya no basa a la Gran Bretaña y se funda una nueva compañía en 1918, la British Controlled Oilfield, que es una empresa controlada por la Standard Oil.

La Anglo-Persian Oil (compañía petrolera británica) ya no basa a la Gran Bretaña y se funda una nueva compañía en 1918, la British Controlled Oilfield, que es una empresa controlada por la Standard Oil.

La Anglo-Persian Oil (compañía petrolera británica) ya no basa a la Gran Bretaña y se funda una nueva compañía en 1918, la British Controlled Oilfield, que es una empresa controlada por la Standard Oil.

La Anglo-Persian Oil (compañía petrolera británica) ya no basa a la Gran Bretaña y se funda una nueva compañía en 1918, la British Controlled Oilfield, que es una empresa controlada por la Standard Oil.

sus uniformes deben estar en posición de poder llenar sus almacenes de combustible sin tener que dar la gran vuelta por el extremo de Magallanes. Para obtener las concesiones de Costa Rica, la Gran Bretaña no vaciló en comenzar la revolución en apariencia, poqueta república. No pudiendo obtener nada del gobierno establecido, (el de González Mora). Nota de trabajo ayudó a poner en el poder al Presidente Tinoco por medio de una revolución y luego consiguió de éste todo lo que quería: más de 6.000 (seis mil) millas cuadradas concedidas a la compañía Británica Controlada Oilfield. Desgraciadamente para (Inglaterra) Tinoco cayó del poder: restaurado el régimen regular se apresuró a anular estas concesiones. La Gran Bretaña para obligar a la ratificación de estas concesiones, promovió una guerra entre Costa Rica y Panamá y envió el crucero CAMBRIAN a las costas de Costa Rica para someter la protesta.

Mr. Alvin, Presidente de la British Controlled Oilfield, hizo un viaje a Costa Rica en 1921 para estudiar el resultado de aquellas concesiones.

Pero los Estados Unidos intervinieron y el Juez White, como juez, se pronunció en favor de Costa Rica. El 26 de agosto de 1921 un desastre naval americano causado por fuerzas costarricenses tomó posesión del territorio en disputa, a pesar de las protestas de indignación del gobierno de Panamá contra las violentas medidas de que se hicieron. Existe un constante malentendido entre las pequeñas repúblicas de Centro América. El embrollo de intereses británicos y americanos en el Gol-

fo de México y en el Mar Caribe, de los siguientes compañías petroleras: British Controlled Oilfield, Mexican Eagle, Royal Dutch-Shell, Mexican Petroleum, Standard Oil. Justo de esa región, los Balcanes del mundo petrolero. La región de los Balcanes es el foco de las discordias entre las potencias europeas. Es como si el lugar en donde se recoge el petróleo producido por una infinidad de países tuviera lugar el incidente que hizo estallar la guerra en 1914 y no en tanto que en los Balcanes reviente la próxima guerra. Nota de T.). La British Con-

trated Oilfield obtuvo una extensión de 7 millones de acres del gobierno de Tinoco. El general Tinoco cogió el poder con la ayuda de Inglaterra, según los americanos. Las concesiones de yacimiento petrolero a la compañía británica, entraron en conflicto con anteriores concesiones a los americanos del norte. Londres reconoció el gobierno de Tinoco. Washington se negó a hacerlo. La autoridad de los Estados Unidos aisló una rebelión contra los Tinoco en 1919 que tuvo buen éxito, según Parker Thomas Moon. El Dr. Moon afirma: «Costa Rica es independiente pero su gobierno debe respetar la nueva Doctrina de Monroe, la doctrina según la cual, los Estados Unidos pueden intervenir en las elecciones. (pág. 439) de Imperialismo y la política Monroe» por Thomas Parker Moon. El nuevo gobierno canjeó en Costa Rica la concesión británica.

Washington esperó hasta 1921 y luego permitió a Panamá a que diese adelante una disputa de fronteras entre Costa Rica. Tan pronto como el pleito de fronteras se resolvió en guerra, Washington intervino y un artista americano trajo una Justicia que aplaudió al gobierno de Costa Rica. Habían

de acudir a la American Denny y otros a la Compañía Biscay.

Downing Street (la Wall Street de Londres) en su intercambio de buenas en la confrontación dan Ramón Montrull, defendió en parte su política de exclusión en el Caribe Oriental, sustentando en que los Estados Unidos eran culpables de la misma práctica porque habían influenciado los gobiernos de Costa Rica y Haití para que revocaran las concesiones británicas legítimamente adquiridas aquí. (Notas de Agosto de 1920 y del 28 de febrero de 1921). El Departamento de Estado argó este cargo, y aseguró que no había reconocido al gobierno de Tinoco porque el éste había cogido el poder por medios inconstitucionales. No fueron las protestas británicas al contrario el descontento de Costa Rica ante la negativa de Washington a aceptar el fallo de la Corte Panamericana en la disputa con Nicaragua, la que compensó el perjuicio sufrido por el presidente americano.

A continuación sigue el extracto del autor del libro WE FIGHT FOR OIL (Peleamos por petróleo) de Ludwell Denny.

El Incidente de Costa Rica, relatado por el Sr. M. de la Transmisiones fue el resultado de los estúpidos errores cometidos en 1914 para obtener concesiones en las regiones centroamericanas. Inmediatamente después de su organización en 1918 para poder el petróleo del Caribe en las manos por medio de la supremacía del petróleo.

Hasta aquí los datos del francés Pierre L'Espagnol de la Transmisiones de las principales comunicaciones británicas en el mar de las Antillas en su libro «La lucha mundial por el petróleo». El general Tinoco cogió el poder con la ayuda de Inglaterra, según los americanos. Las concesiones de yacimiento petrolero a la compañía británica, entraron en conflicto con anteriores concesiones a los americanos del norte. Londres reconoció el gobierno de Tinoco porque el éste había cogido el poder por medios inconstitucionales. No fueron las protestas británicas al contrario el descontento de Costa Rica ante la negativa de Washington a aceptar el fallo de la Corte Panamericana en la disputa con Nicaragua, la que compensó el perjuicio sufrido por el presidente americano.

Washington esperó hasta 1921 y luego permitió a Panamá a que diese adelante una disputa de fronteras entre Costa Rica. Tan pronto como el pleito de fronteras se resolvió en guerra, Washington intervino y un artista americano trajo una Justicia que aplaudió al gobierno de Costa Rica. Habían

Solidaridad Obrera

La Sección del Partido Comunista en Puntarenas ha desplegado un trabajo activísimo en favor de los desplazados pobres que quedaron en la más espantosa miseria a raíz del pavoroso incendio ocurrido en aquella provincia. Pocas horas después habían recaudado, en una contribución que organizaron, la suma de \$ 325.00 (trescientos veinticinco colones). Los demás organismos en la meseta central, siguiendo el ejemplo de la Sección de Puntarenas, enviaron pliegos para contribuciones con el mismo objeto. Rogamos a los Señores que tienen esos pliegos y a las Células en San José, enviar a la mayor brevedad posible esos pliegos con lo que tengan recogido, para enviarlo inmediatamente a Puntarenas.

Señores diputados Moreno Cañas, Ernesto Martín y Julio Acosta: ¿Cuándo van a rendir informe de quiénes son los diputados estafadores? ¿Será acaso el año 2.000?